

[PID 5091](#)

## Identidad profesional de Trabajo Social. Principales rasgos de su configuración en distintos actores del campo profesional

*Lera, Carmen I.; Ludi, María del C., Bugdahl, Susana; Joannas, Yamina; Angeramo, Luciana; Serra, María F.; Frank, Ivon*

AUTORES: Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos. Almirante Brown Nº 54 - Paraná CP E3102FMB - Entre Ríos - Argentina.

CONTACTO: [carmenineslera@yahoo.com.ar](mailto:carmenineslera@yahoo.com.ar)

### Resumen

El proyecto indagó acerca de los principales contenidos (atributos, rasgos, huellas, marcas, conceptos) que se atribuyen a la profesión Trabajo Social por parte de distintos actores relacionados a la misma. Se parte de considerar a la identidad como un proceso dinámico, en permanente construcción, asumiéndose una posición que se distancia de posturas esencialistas. No obstante en los procesos identitarios, se reconoce un núcleo común compartido por el cual los distintos miembros se definen como pertenecientes al mismo.

La investigación abordó los principales rasgos adjudicados a la profesión por parte de los estudiantes que ingresan a la carrera y aquellos próximos a egresar, así como graduados en ejercicio profesional. Esta decisión se funda en la propuesta teórica de Dubar (2002) quien sostiene que en la construcción de las identidades profesionales, la formación y el empleo, constituyen los grandes ejes estructuradores de la misma.

El material proveniente de las entrevistas a estos tres grupos de actores ofrece una multiplicidad de elementos que nos hablan de un oficio multifacético y en constante movimiento. No obstante desde el trabajo analítico se subrayan algunos contenidos que, con sus modalidades particulares, anidan en los distintos actores.

Los tópicos construidos son: Entre querer cambiar el mundo y desafiar los límites de lo posible; La relación con los otros. La noción de ayuda y sus múltiples resignificaciones; Problematizar; es la tarea; La cuestión de género. Entre lo ausente, lo difuso y lo pendiente.

Se observa que el trazado de estos contenidos se va modelizando a partir de la formación, la historia vital, la experiencia laboral, las capacitaciones.

La investigación produjo aportes significativos para el análisis y comprensión de las expectativas puestas en la profesión, la docencia, la resignificación de la propia historia de la disciplina, el ejercicio profesional y las tensiones provenientes de la experiencia.

**Palabras clave:** identidad profesional; formación académica; práctica profesional

## Objetivos propuestos y cumplidos

### General

Conocer los contenidos identitarios que reconocen distintos actores del campo profesional de Trabajo Social de la ciudad de Paraná, 2014

### Específicos

- Conocer los contenidos ligados a la identidad de Trabajo Social que portan ingresantes de la carrera licenciatura en Trabajo Social de la FTS.
- Conocer los contenidos ligados a la identidad de Trabajo Social que expresan estudiantes del último curso de la carrera licenciatura en Trabajo Social de la FTS.
- Explorar los rasgos de identidad que explicitan en sus discursos trabajadores sociales de la ciudad de Paraná acerca de la profesión.
- Construir a partir de la información relevada, modelos que nos remiten a las funciones de Reconocimiento y Distinción de la identidad.

Los objetivos planteados fueron cumplimentados. Cada uno de los objetivos específicos fue abordado teniendo en cuenta sus particularidades para desde allí dar lugar a tópicos que condensan un trazado que es compartido, -reconocimiento- por los distintos grupos entrevistados: ingresantes, estudiantes de 5° año, profesionales. Consideramos que la elaboración del Informe final configura el momento de mayor habilitación para intensificar la comunicación de los hallazgos producidos.

## Marco teórico y metodológico

El proceso investigativo se desarrolla a partir de profundizar algunas categorías iniciales como identidad, identidad profesional, identidad de Trabajo Social. El abordaje desde distintos autores nos permite sostener la pertinencia de hablar de identidades de Trabajo Social, en plural, en tanto la perspectiva epistemológica en la que nos inscribimos se aleja de pensar lo identitario en términos unívocos, fijos e inmutables. Muy por el contrario, pensamos la cuestión identitaria desde la apertura y el devenir, de allí que nos interesa rescatar de nuestro campo disciplinar las múltiples formas en las que se ejerce la profesión y los rasgos, atributos, características que se van mutando en relación con el tiempo y los contextos.

Estos soportes teóricos configuran el andamio para el trabajo de campo. Seguimos la línea teórica propuesta por Dubar, autor que trabaja las identidades profesionales planteando a la "*formación y el empleo*" como ejes estructuradores de las mismas.

En función de ello construimos tres subuniversos: en el eje de la *formación* distinguimos a estudiantes ingresantes y a estudiantes de 5° año con el objetivo de conocer la influencia de la formación en los contenidos identitarios. En relación al *empleo*, las unidades de análisis están conformadas por los profesionales en ejercicio.

Hemos realizado a los alumnos ingresantes y a los que cursan 5° año, en el espacio de las asignaturas correspondientes a Trabajo Social, cuestionarios que nos permitieron construir un perfil general de los grupos para desde allí realizar la selección de aquellos a entrevistar teniendo en cuenta algunos criterios: edades, sexo, primera elección o no de la carrera, entre otros. Hemos realizado entrevistas a 6 ingresantes, 5 estudiantes avanzados y 10 profesionales.

La recolección de la información se realizó a través de entrevistas semi-estructuradas. Con cada uno de los sub-universos se elaboró un corpus que fue analizado e interpretado separadamente a partir de las claves analíticas de la indagación teórica y de las nuevas búsquedas que la empiria nos señala-

ba. En esa perspectiva se construyen códigos donde se destacan los atributos, características, rasgos que portan los distintos grupos y las reflexiones que vamos realizando.

Por último, las conclusiones dan cuenta de problematizaciones, que a modo de trazado van enlazando, aquellos aspectos compartidos y los modos que asumen.

### **Síntesis de resultados y conclusiones**

El presente informe así como las producciones parciales de los informes de avance y final configuran, a su modo, resultados en tanto aportan a la profundización, interpelación y desarrollo de los debates de la propia disciplina.

En este caso, el propio objeto de investigación que refiere a un aspecto de la profesión Trabajo Social, como lo es la cuestión identitaria, resulta una fuente permanente de interpelación en tanto recorre la pregunta acerca de lo que somos o de lo que *venimos siendo*. En esa perspectiva consideramos que las conclusiones esbozadas tienen el carácter de aproximaciones y generadoras de nuevas resignificaciones.

### **La noción identidad. Derivaciones analíticas**

La categoría identidad conforma el eje vertebrador del proceso cuya indagación teórica desplegó otras profundizaciones en las que se fueron analizando las particularidades relacionadas a la identidad profesional y la identidad de Trabajo Social. Si bien son enunciadas en singular, las claves analíticas que compartimos con los autores trabajados nos invitan a pensarlas en plural.

Iniciamos el recorrido sobre la noción identidad y los modos en que fue considerada, ya en la antigua Grecia a partir de Parménides y Heráclito, siendo estos filósofos referencias casi obligadas de la mayoría de los autores que trabajan esta temática. Las lecturas se centraron en aportes de Hall (2011) Dubar (2002) Dubet (1989) Grimson (2011) Fraser (2008) quienes plantean una perspectiva no esencialista de esta noción sino pensada en movimiento, que se va modelando a partir de procesos de identificación mediados por el lenguaje, el tiempo, el contexto. Asimismo emergen debates referidos a la vigencia de esta categoría, señalando algunos de estos autores, entre ellos Hall, su preferencia por este término en tanto no hay otro que lo reemplace advirtiendo la importancia de su utilización por fuera de los planteos esencialistas. En los autores hay coincidencias en subrayar entre los mecanismos y funciones de la identidad, los juegos de reconocimiento y distinción, así como el carácter de proceso dialéctico y – los otros.

Pensar la identidad a partir de procesos de identificación nos acerca a una idea de identidad inacabada, no se trata de un concepto que señala el núcleo estable de un yo inmutable, que es el mismo del principio al fin, ni de aquel heredado de una identidad cultural como síntesis de muchos yo individuales; sino que como sostiene el mismo Hall (2011) estamos ante la presencia de un concepto estratégico y posicional. “El concepto acepta que las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos” (2011:17).

La construcción a la que se refiere tiene en cuenta y hace presente un origen, un pasado, un devenir histórico, con el cual existe una correspondencia. De allí el planteo que las identidades tienen que ver con las cuestiones referidas a la historia, la lengua y la cultura, pero en un proceso de devenir y no de ser; esto es pensar no desde la definición de quiénes somos o de dónde venimos, sino en qué podríamos convertirnos, cómo se nos representa y el modo en que podríamos representarnos.

“Precisamente porque las identidades se construyen dentro del discurso y no fuera de él, debemos considerarlas producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos en el interior de formacio-

nes y prácticas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas [...] emergen en el juego de modalidades específicas de poder y, por ello, son más un producto de la marcación de la diferencia y la exclusión que signo de una unidad idéntica y naturalmente constituida..." (Hall; 2011: 18)

Dubar (2002) sostiene que son varias las acepciones acerca de la noción identidad y como tales ya las podemos encontrar en el pensamiento filosófico griego referenciando dos grandes posturas. Una de ellas coloca en la identidad la creencia en sustancias esenciales, fijas, inmutables. Así los seres empíricos son agrupados en categorías, éstas remiten al punto común (la esencia) de todos a quienes contiene. La permanencia de ese contenido en el tiempo es una de sus facetas.

Otra perspectiva plantea que no hay esencias eternas, y que la identidad más allá de los seres empíricos depende del tiempo y del punto de vista que se adopte en su análisis. ¿Cómo se explican las categorías entonces si quieren decir algo que siempre es cambiante? "Son las palabras, los nombres que dependen del sistema de palabras que se usan, las que sirven, en un contexto dado, para nombrarlos" (Dubar, 2002: 11) La primera de las distinciones es denominada esencialista, la segunda, nominalista o también llamada existencialista.

Para Dubet (1989) la noción de identidad y su gran auge como tema, se sitúa en la confluencia de varios factores, pero parece desarrollarse en el reflujo del objetivismo dominante del pensamiento sociológico de los años sesenta y setenta donde, frente a la imagen de un actor social definido de manera pura y encerrado en el determinismo de situaciones y de sistemas, se levanta la rehabilitación de la subjetividad del actor y del punto de vista que elabora sobre sí mismo, en donde se mide la distancia que separa su propia identificación de los roles y status que le son atribuidos. Al mismo tiempo, nuevas movilizaciones colectivas centradas en el tema de la identidad, que luego de haber reclamado la igualdad reclaman la afirmación de identidades y de los derechos a los cuales pueden acceder.

La noción de identidad "sirve para comprender todo y su contrario. Se trata primero de distinguir las lógicas de la identificación social y de mostrar que ésta es compleja y heterogénea y luego mostrar cómo la construcción de la identidad es inseparable de una concepción sociológica del sujeto" (1989: 520)

Dubet continúa señalando que los estudios sociológicos han focalizado en distintos aspectos de la noción identidad intentando dar cuenta de las mutaciones que este término fue teniendo. Algunas de las referencias señaladas por el autor son: Identidad *como integración*; identidad *como recurso*; identidad *como compromiso*, son lógicas que el autor considera y analiza relacionadamente de las que se desprenden distintas concepciones de identidad social, sujeto y lógicas de acción social. Cada una de las aperturas punteadas por el autor da lugar a problematizaciones que ponemos a jugar para pensar nuestro proceso profesional.

De esta breve reseña sobre la categoría identidad volvemos nuevamente a Dubar en tanto autor que ha reflexionado con detenimiento sobre las *identidades profesionales*. Para él, éstas ocupan un lugar significativo en la configuración de la identidad social. Para su análisis propone tener en cuenta dos ejes que actúan como estructuradores de las identidades profesionales: la formación y el empleo. De esta perspectiva nos valemos para el trabajo de campo que se edificó sobre ambos soportes.

### **Trabajo Social e identidades**

Otra línea de las exploraciones teóricas se dirigió hacia producciones provenientes del propio campo de la profesión Trabajo Social. En ese despliegue destacamos las contribuciones de Aylwin (1998) Quiroga (1992) Rovira y Dornell (1994) Martinelli (1997) Matus (2000) Aquín (2003) Healy (2001) Torres Victoria (2009) Robles (2013). Algunas de ellas ponen la mira en cierto estado de crisis identitaria característico de la profesión, otros en su historia y la marcada negatividad con que ha sido tratada, otros en las funciones, en el peso de lo contextual, en el origen profesional y su naturaleza alienada y alienable. En general los escritos comparten en señalar que los trabajadores sociales manifiestan insatisfacción, des-

valorización con la tarea que realizan, subalternidad respecto a otras disciplinas o vulnerables frente a los decisores políticos.

Hemos problematizado sobre estas propuestas, así también nos preguntamos en qué momento de nuestro desarrollo disciplinar, la cuestión de la identidad aparece como preocupación. Ello deriva en lecturas de artículos y textos que se corresponden con los inicios de la profesión en nuestro país lo que nos reporta elementos que refieren a rasgos, atributos, roles, que se fueron condensando en el proceso fundacional.

Entre los ejemplares visitados están las *Revistas de Servicio Social* del Museo Social Argentino, las *Selecciones del Social Work* (posteriormente *Selecciones de Servicio Social*) y *Hoy en el Servicio Social*. Esta tarea nos conectó con matices desconocidos de nuestro pasado así como ubicar las primeras referencias a la identidad hacia los años sesenta, momento en que comienzan a germinar interrogaciones que fueron dando lugar al movimiento de reconceptualización.

### **Sobre las historias acerca de Trabajo Social**

Una de las derivaciones que surgen en el análisis de lo identitario y su concepción como devenir, tiene que ver con el proceso de configuración de la disciplina. En función de ello realizamos un ejercicio de lectura crítica de los escritos que abordan la historia de la profesión a sabiendas que dichos relatos constituyen interpretaciones. En esa tarea buscamos descifrar la perspectiva historiográfica presente, sus fuentes, archivos y documentos sobre los que se construyen los argumentos acerca del desarrollo histórico. Los mismos conllevan ideas, imágenes, rasgos que nos permiten representar a la profesión, esto es, refieren a la identidad profesional cuestión que específicamente nos interesa.

En esa línea hicimos la distinción en tres grandes agrupamientos:

#### *1) La historia conocida. Narraciones positivistas:*

Durante buena parte de nuestra trayectoria como profesión hubo un conjunto de textos que se constituyeron en "tradicionales" insumos sobre "la" historia de trabajo social en nuestro país, la región, occidente.

Algunas de estas producciones se remontaban a la antigüedad para señalar las diferentes formas de acción social que eran ubicadas como antecedentes de la profesión. Se mencionan términos como caridad, beneficencia, filantropía para dar lugar a las primeras experiencias de asistencia que luego serán asumidas como política de Estado. Esa secuencia podía además ser matizada con los tipos de conocimiento de cuales se valían las distintas expresiones, lo que daba cuenta de un tránsito que iba de la buena voluntad a la búsqueda de razonamientos científicos.

La lectura de esos textos dejaba la impresión de una historia transitada en un camino continuo y evolutivo en el que se destacaban algunas figuras.

Respecto al modo de escritura de esas historias está marcado por una suerte de línea donde las distintas formas de concebir la acción social, y entre ellas la formalizada en profesión de trabajo social, se suceden unas a otras cuyo ordenamiento es puramente cronológico.

La clave de esta propuesta está signada por un camino continuo que va desde lo intuitivo, -movilizado por sentimientos- hacia la búsqueda de respuestas a las necesidades humanas basadas en el estudio racional de los problemas. Este recuento lineal sobre distintos hechos se produce desde periodizaciones cronológicas donde encuentran su sentido la aparición de los métodos (caso-grupo-comunidad) siendo común la mención a algunos referentes de las propuestas metodológicas en los diferentes períodos.

De esta manera la historia de Trabajo Social quedó simplificada a una historia lineal de los métodos.

Podemos casi afirmar que para el caso de Trabajo Social, la dominancia de este enfoque epistemológico, desde la etapa fundacional hasta pasada la mitad del siglo XX, ha sido casi sin fisuras.

En síntesis, muchos de estos "clásicos libros de historia de Trabajo Social", no ofrecen trabajo de archivo y hay casi ausencia de citas de fuentes primarias: revistas, actas, registros, documentos; en ese

sentido creemos que ellos son recursos genuinos que nos acercan a los sentidos que impregnaron diferentes momentos del proceso de conformación de la profesión, por ello nuestro interés en su relectura.

Una gran mayoría de los profesionales que nos formamos hace unas décadas tuvimos en estas producciones “clásicas” de historia nuestras imágenes y contenidos sobre el surgimiento y desarrollo de la profesión.

En general el período fundacional de la profesión quedó subsumido a rasgos y características que quedaron reducidas a tipificaciones como asistencialista, caritativo, paliativo, moralizador. La lectura actual de materiales producidos en esa época, ofrece aristas casi desconocidas que insinúan otras representaciones.

## 2) Producciones desde una concepción materialista de la historia:

Las producciones inscriptas en esta perspectiva llegan a la Argentina hace algunas décadas a partir de los desarrollos producidos principalmente en Brasil, ya sea a través de colegas que realizan sus postgrados en dicho país o por los espacios de cooperación entre universidades argentinas y brasileñas. La influencia de estos enfoques en unidades académicas de nuestro país es dispar.

Es oportuno aclarar que en este apartado hacemos referencia a textos que abordan la historia de la profesión en esa filiación epistemológica.

Reconocemos que las posiciones desde el materialismo histórico y dialéctico fueron clave en el proceso de reconceptualización y de ello hace ya medio siglo. María Lucia Martinelli (1997) aborda la configuración histórica de la profesión desde esos soportes teóricos y además se mete de lleno en la *identidad del Servicio Social*.

Parte de considerar que lo fundamental es pensar históricamente el Servicio Social (brasileño) en sus conexiones con el capitalismo. Para ello apela a la historia, “en especial en Inglaterra, donde se dio la génesis, se instituyó como una condición necesaria para comprender tanto el Servicio Social cuanto el capitalismo y las relaciones entre ambos. Ni relato de experiencia ni análisis de la situación de práctica específica” (1997:20).

Su propuesta es una reflexión ontológica anclada en las condicionalidades materiales y las circunstancias históricas. “La concepción materialista de la historia no se preocupa por las periodizaciones sino por el fundamento explicativo de las transformaciones que se procesan en la sociedad. Tomando por referencia el modo por el cual la producción material es realizada, en la medida que considera que éste es *determinante* de la organización política y del cuadro institucional de la sociedad, la concepción materialista va a buscar desvendar en cada modo de producción la historia que le es inherente y sus contradicciones internas” (1997:56).

“Burguesía, Iglesia y Estado se unieron en un compacto y reaccionario bloque político, intentando cubrir las manifestaciones de los trabajadores eurooccidentales, impedir sus prácticas de clase y ahogar su expresión política y social. En Inglaterra, el resultado material y concreto de esa unión fue el surgimiento de la COS, en Londres, en 1869, congregando los reformistas sociales que pasaban ahora a asumir formalmente, frente a la sociedad burguesa constituida, la responsabilidad por la racionalización y por la normatización de la práctica de la asistencia. Surgían así, en el escenario histórico, los primeros asistentes sociales como agentes ejecutores de la práctica de la asistencia social, actividad que se profesionalizó bajo la denominación de Servicio Social, acentuando su carácter de práctica de prestación de servicios.” “Las condiciones peculiares que determinaron su surgimiento como fenómeno histórico, social y como actividad profesional, y en las cuales se produjeron sus primeros modos de aparecer marcaron el Servicio Social como una creación típica del capitalismo, por éste engendrada, desarrollada y puesta permanentemente a su servicio como una importante estrategia de control social” (Martinelli, 1997:71).

Tal como la propia autora lo expresa, su interés no está puesto en los relatos y prácticas profesionales sino en procesos macro estructurales y en ese entramado sitúa el desarrollo de la profesión.

Respecto a los modos en cómo se organizan este tipo de reconstrucciones históricas, en general se caracterizan por abordar períodos de larga duración poniendo la mirada en lo estructural, las relaciones y modos de producción capitalista, los procesos de explotación que se generan y el surgimiento de conflictos y luchas producto de los niveles de pauperización vividos. Ello da lugar a la formación de dos clases sociales: burguesía y proletariado. En ese contexto Trabajo Social se inscribe en la división socio técnica del trabajo expresando en la mayoría de las experiencias resabios para asumir su condición de trabajador.

Encontramos una profusa producción de artículos y textos inscriptos en esta perspectiva pero hicimos la preferencia por Martinelli, en tanto aborda la cuestión identitaria.

### 3) *Las historias – problema*<sup>1</sup>. *Nuevas interpelaciones.*

Sobre este último grupo nos interesa destacar la renovación producida en la historiografía a la luz de la incorporación de problemas-objetos desestimados hasta entonces por su “insignificancia”, la vida privada, las mentalidades, la infancia, la muerte, las sexualidades, por citar algunas de estas denominadas microhistorias; también la apelación a diversas metodologías, así como los cruces disciplinares.

Entre estos aportes interesa recuperar las interrogaciones provocadas por la Historia de las Mujeres. La fertilidad de este enfoque habilita otras búsquedas y caminos, por ello se ofrecen algunas distinciones que nos orientan y tienen efectos en el desciframiento del proceso de configuración disciplinar de Trabajo Social sobre todo porque nuestra autoimagen no puede desentenderse de la composición profesional integrada mayoritariamente por mujeres.

Los aportes de Barrancos (2008) relacionados al campo historiográfico nos dan elementos para una re-lectura acerca del proceso de constitución de la profesión. “Cuando la historiografía de las mujeres se abrió paso de forma decidida a partir de la década del 70, las propias sociedades y las diferentes épocas fueron revisitadas con otra lente permitiendo una interpretación diferente de los acontecimientos, lo que contribuyó a modificar los conceptos empleados por los historiadores” (2008: 19).

La autora señala que durante las últimas décadas del siglo XX se produce una renovación en el campo de la disciplina *historia* apareciendo nuevas cuestiones y sujetos. En esa irrupción cobran importancia las mujeres al igual que un conjunto de temas hasta ese entonces poco explorados en función de cierto desinterés sobre ellos. Emerge la vida de la gente común, su cotidianidad, frente a las tradicionales narraciones de los grandes acontecimientos políticos, sociales, militares donde sobresalían los personajes masculinos. En este giro se inscribe la historia de las mujeres dotando herramientas que permiten repensar el pasado desde las claves de la condición de varones y mujeres, “condición que no es apenas diferente sino esencialmente desigual, toda vez que han sido los varones los grandes protagonistas de la vida pública, los ocupantes principales de los lugares de mayor jerarquía, poder y valor social” (2008:10).

Reafirmando que los “hechos” siempre son interpretaciones, pensamos que la reconstrucción histórica a la luz de las claves producidas por la historia de las mujeres tiene consecuencias en nuestra auto-imagen en tanto colectivo profesional habitado mayoritariamente por mujeres.

Ahora bien, en el campo de la historia y respecto a la de las mujeres el concepto género ha jugado un papel crucial.

El concepto “género” es relacional; su marca de origen lo vincula con la lucha del movimiento de mujeres y en ocasiones pareció usarse como sinónimo de “lo femenino”, pero teóricamente desde los inicios de su desarrollo el concepto de género aludió a una “relación” de poder (Scott, 1990 en Morgade, 2008).

1. La noción de Historia – problema se inspira en Febvre quien expresa que “Plantear un problema es precisamente el comienzo y el fin de toda Historia. Sin problema no hay Historia”

Barrancos señala que la historia de las mujeres puso en escena la presencia de éstas, dado “la notoria ausencia de la acción femenina, como si hubiera sido posible una historia sin las mujeres, como si la vida de las comunidades humanas pudiera haber acontecido al margen de aquéllas...” (2008:12).

Son múltiples las investigaciones históricas que se proponen dar visibilidad a mujeres cuyas acciones pasaron imperceptibles. Las hubo en distintos campos y esferas y actualmente salen a la luz a partir de propósitos deliberados que dan cuenta de un posicionamiento teórico pero fundamentalmente político.

Esta clave interpretativa es la que nos moviliza en la tarea investigativa a partir de reconocer que para descifrar aspectos de nuestra identidad cobra exigencia visitar nuestro pasado. Encontramos un sinnúmero de trabajos históricos que pueden ser inscriptos en esta perspectiva que se esfuerza por recuperar los discursos y prácticas profesionales en el propio contexto en el que los mismos se producen.

Esta suerte de insistencias de producciones históricas (investigaciones, tesis, etc.) pone de manifiesto la vigencia del interés por la reconstrucción de las trayectorias de la profesión. Se trata fundamentalmente de indagaciones con minuciosos análisis de fuentes primarias y secundarias, por ello los trabajos abordan procesos desarrollados en espacios limitados geográficamente y temporalmente. En los mismos las voces de los propios protagonistas tienen significativa importancia.

Investigar nuestro pasado habilitando miradas que puedan aprehender la multiplicidad de experiencias que tuvieron lugar en la historia profesional coloca otras problematizaciones a una cierta identidad hegemónica sobre la profesión.

### **Lo identitario desde las voces de actores del campo profesional**

Tal como planteáramos párrafos arriba, la idea de abordar la configuración de la identidad del Trabajo Social es posible de ser pensada a partir de dos ámbitos de socialización altamente significativos: la *formación* y el *empleo* (Dubar (2002)

En tal sentido el trabajo de campo realizamos entrevistas en profundidad a distintos actores de dichos ámbitos.

El análisis de estas entrevistas nos permitió reconstruir trazos biográficos poniendo el eje de la mirada en aquellos contenidos ligados a la identidad que dichos actores reconocen, construyen y a la vez disputan. Habilitó distinguir recorridos diferenciados, que si bien denotan las marcas de las experiencias particulares de cada uno de ellos, también presentan posibilidades de identificar rasgos, posiciones, imágenes, experiencias, cuya amalgama puede leerse en clave de configuración identitaria. Configuración que tal como nos sugiere Grimson, busca enfatizar tanto la heterogeneidad como el hecho de que esta se encuentra, en cada contexto, articulada de un modo específico, “configuración que implica que allí donde las partes no se ignoran completamente entre sí, allí donde integran alguna articulación, hay un proceso de constitución de hegemonía” (2011:45).

A los fines de organizar la presentación del análisis proponemos un abordaje particularizado de cada uno de los ámbitos en cuestión: el de la formación y el empleo.

Respecto del campo de la formación, entendimos que en el caso de los estudiantes ingresantes, la proximidad de la elección de la carrera ofrece la posibilidad de escudriñar de un modo más nítido aquellas nociones, significaciones en torno a trabajo social presentes en los procesos y las motivaciones que definieron esta decisión. Y para el caso de los estudiantes de quinto año consideramos que la trayectoria académica sin dudas ha ido moldeando con nuevos componentes los modos en que hoy piensan al trabajo social y los modos como argumentan el por qué de la elección de la carrera. Es por ello que decidimos dar un tratamiento diferencial a los análisis de las entrevistas de los estudiantes ingresantes y los avanzados.

En torno a los análisis de los graduados optamos presentarlos en un apartado específico, siendo que las entrevistas en profundidad realizadas posibilitaron identificar atributos que devienen de la experiencia profesional, los que a la vez fueron puestos en diálogo con las experiencias de formación.

En ambos casos se revela el carácter dinámico que asume la identidad profesional, confirmando los supuestos que asumimos desde el inicio de la investigación, en tanto afirmábamos que la identidad profesional se encuentra en permanente construcción. En tal sentido se destaca que el abordaje de cada uno de los campos estudiados se organiza a partir de tópicos que expresan las múltiples coordenadas que se ponen en juego en los procesos de reproducción-reinvención de la identidad profesional, coordenadas que además nos habilitan dialogar, establecer cruces, puntos de ruptura y continuidad entre las múltiples posiciones relevadas.

### **Rasgos y marcas de la identidad profesional: análisis desde la perspectiva de los actores del campo**

Sin dudas el trabajo de campo habilitó una aproximación al conocimiento de las múltiples expresiones de la identidad profesional, la cual, tal como sostuvimos desde el inicio de la investigación, no se nos presentó como dada ni de modo unidimensional, sino que necesariamente debió ser leída como la resultante del trabajo de los actores que administran y organizan las diversas dimensiones de sus experiencias y de sus identificaciones (Dubet, 1989).

Así, tomando como insumos las trayectorias y posiciones de los diferentes actores del campo profesional- tanto del ámbito de la formación como del empleo- fue posible delimitar una serie de tópicos que entendimos condensarían aquellos rasgos y señas a partir de los cuales la identidad profesional de Trabajo Social se configura.

La reconstrucción de dichos tópicos nos convocó a reflexionar en torno a sus persistencias, sus puntos de ruptura y sus potencialidades. En este sentido es que los contenidos identitarios de Trabajo Social no se revelaron con un carácter homogéneo y clausurado, en tanto pudimos advertir los múltiples modos en que dichos rasgos y señas son modelados a la luz de los procesos de formación y la experiencia profesional, como así también de las miradas asumidas según la inscripción generacional de las que se trate.

En cada una de las marcas o huellas escudriñadas reconocimos una dimensión particular de la identidad profesional, que lejos de presentarse como elementos nítidos y excluyentes, constituyen lugares teóricos, éticos y políticos que condensan orientaciones, *aggiornamientos*, maneras específicas de ver, de hacer y de ser, las cuales necesariamente debieron ser leídas y significadas según el sub-universo a los que aluden.

En el transcurso de la investigación observamos que algunas de las posiciones de los estudiantes de los diferentes niveles y de los graduados están tan próximas entre sí que fue posible reconocer en ellas rasgos compartidos y posiciones comunes; y otras veces se presentan de modos diferenciadas respondiendo a lógicas temporales, conceptuales y políticas bien particulares.

En la intención de presentar aquellos hallazgos que darían cuenta de las sucesivas aproximaciones que el trabajo de campo proporcionó al conocimiento de los rasgos de la identidad profesional, desplegamos a continuación cuatro componentes principales que buscan contemplar los matices, los cruces y las distinciones que presentan cada uno de los sub-universos estudiados.

#### **1- La relación con los otros. La noción de ayuda y sus múltiples resignificaciones.**

En primer lugar, pudimos observar que la noción de *ayuda* vinculada a la *relación con los otros*, enlaza los discursos de la mayoría de los actores entrevistados, aunque advertíamos que dichas nociones plantean diferentes significaciones, énfasis e interpelaciones en cada uno de los sub-universos relevados.

Así, en el campo de los estudiantes ingresantes de la carrera, es donde la categoría *ayuda* emerge mayormente de forma espontánea y sin grandes cuestionamientos.

Expresiones como "*poder ayudar desde algún lugar*", "*ayudar a alguien que lo necesitara*", "*sentir satisfacción en la ayuda*", nos acercaron a comprender aquellas primeras razones que motivaron la elección de la carrera.

A la vez los ingresantes en el breve transcurso de su formación y pasaje por la facultad reconocen que trabajo social supone *ayudar* pero también “*algo más*”.

Ese “*algo más*” es ligado, aunque todavía de modos difusos, a la posibilidad que Trabajo Social les promete, de establecer relaciones con la gente, de vincularse en forma directa con aquellos a quienes se dirigirán las prácticas profesionales.

Insistimos que aquí la ayuda no es pensada de forma anónima e impersonal sino inscrita en espacios de contacto y cercanía con las personas, identificando en esta posibilidad un rasgo que diferenciaría a Trabajo Social de otras profesiones de lo social.

En estas posiciones de los jóvenes ingresantes, lejos de reconocer un rasgo conservador o asistencialista en la manera como se representa a Trabajo Social, enfatizamos el modo como es puesta en valor la construcción de vínculos cercanos e interpersonales en épocas de expansión de las comunicaciones virtuales e impersonales.

Así entendimos, tomando las contribuciones de Berardi (2016), que en las distinciones que formulan los ingresantes parece primar una *lógica de conjunción*- aquella que produce un intercambio en el cual los cuerpos se ponen en relación recíproca, donde cada comunicación se manifiesta como singular e irrepetible- por sobre una *lógica de conexión*, aquella que reduce la relación con el otro a la pura decodificación y a contactos dentro de los estándares predeterminados.

Es decir, nos interesó poner el acento en el hecho que la elección de Trabajo Social pareció significar para muchos de estos jóvenes la apuesta a una profesión habilitadora de un *sentir compartido* (Berardi, 2016), en un escenario de exaltación de las relaciones efímeras y de descompromiso respecto de lo que les sucede a los otros.

En igual sentido aludiendo a las condiciones que impone el neoliberalismo, pudimos interrogarnos respecto del lugar y valor que puede tener *el otro, la solidaridad, lo colectivo*, en un contexto que impulsa a los individuos a competir en una carrera en la que solo unos pocos parecen tener chance de llegar.

Para el caso de los estudiantes avanzados reconocimos afirmaciones, interpelaciones y nuevas elaboraciones respecto de la noción de ayuda y del modo como es pensada la relación con los otros. Estas nuevas significaciones debieron ser interpretadas a la luz de las contribuciones que sin dudas plantearon tanto los procesos de formación académica, como las experiencias de militancias políticas que el tránsito por la vida universitaria les proporcionó a muchos de ellos.

En los relatos de los estudiantes de quinto año nos detuvimos en expresiones significativas que aluden a “*la cuestión del otro*”, “*la importancia del otro*”, a “*esa sensación de que no te da igual el sufrimiento o el padecimiento del otro*”, al reconocimiento del trabajo social a partir de “*un carácter más político y no tanto desde la caridad o la filantropía*”.

Si bien atribuirle a la profesión el potencial de hacer *algo por los otros* se presentó como una invariable en los estudiantes ingresantes y avanzados, pudimos observar que en estos últimos emerge de un modo más nítido una crítica y un distanciamiento respecto de las prácticas de caridad y filantropía, en la medida que sus discursos ponen el acento en la dimensión política del Trabajo Social, en el enfoque de derechos que su práctica conlleva, en la importancia dada a los procesos de organización colectiva y en la estrecha vinculación entre el Trabajo Social y la justicia social.

Ese “*algo más*” de la ayuda que tíbiamente enunciaban los ingresantes parece haber asumido formas y posiciones más elaboradas en el último tramo de la formación profesional.

Los entrevistados aluden que el tránsito por la formación les “*abrió la cabeza*”, les brindó la posibilidad de “*mirar desde otro lugar*”, y les significó rupturas, tanto con el sentido común y con algunas de las motivaciones que recuerdan que incidieron en su elección por la carrera, como así también con los estereotipos que entienden aún perduran en el imaginario social respecto de lo que es y hace un trabajador social.

Pero fundamentalmente pudimos destacar en sus testimonios la fuerza que adquiere para ellos el reconocerse en sus pares, el compartir debates y construcciones en torno a una profesión de la que ya sienten forman parte.

Aquí *“la lucha por los derechos humanos”, “la construcción de ciudadanía”, “la indignación ante la injusticia”, “la defensa del espacio público”, “renunciar a ser un trabajador social desligado de los aconteceres del contexto”, “comprometerse, estar con el otro y creer que el otro puede”, “reconocer el aspecto más humano de una persona”*, señalan componentes explícitamente ligados al Trabajo Social y que dan cuenta de modos particulares en que aquellas nociones de *ayuda* y de *hacer algo por los otros* de ninguna manera han desaparecido, sino en todo caso han sido resignificadas desde diferentes lugares y con diferentes intensidades.

Así mismo nos interesó subrayar las referencias que hacen los estudiantes avanzados acerca de las rupturas y continuidades en los procesos de configuración de las identidades profesionales a lo largo de la historia del Trabajo Social. Identidades que son nombradas como heterogéneas, formuladas en plural, identidades que reconocen que se construyen y se disputan, identidades disidentes e identidades amalgamadas.

Finalmente, el estudio del campo del empleo nos permitió poner en evidencia cómo el peso de la experiencia profesional ha ido moldeando y resignificando una vez más las nociones de ayuda y los modos como es pensada la relación con los otros.

La mayoría de los entrevistados reconoció a la caridad, la beneficencia y el asistencialismo como las imágenes o ideas que sobre este oficio tenían antes de incursionar en los estudios universitarios. Advertíamos que a modo de claroscuro estas imágenes disímiles eran puestas en relieve, en un juego donde las identidades se revelan claramente como procesos en mutación. Procesos en los que los profesionales se asumen como actores que provocan rupturas y resignificaciones.

*Ponerse en lugar del otro, pensar en el otro, cuidar al otro, respeto por el otro, ser una referencia, humildad, escucha atenta y afectiva, ser el termómetro de lo que piensa el pueblo*, fueron algunos de los términos que resaltamos de los relatos de los entrevistados.

Estos enunciados nos habilitaron a discutir con las perspectivas que reducen la ayuda a posiciones conservadoras y moralizantes que generan dependencia, y a recorrer los asensos y declives en los modos en que dicha categoría ha sido tratada en el campo disciplinar, pudiéndola poner en valor, aún con sus matices.

Además, resultó interesante acentuar cómo la noción de *ayuda* no se visualiza con el mismo énfasis puesto en las voces de los estudiantes. Sin embargo, aún cuando la noción de ayuda parece desvanecerse, sí pudimos advertir la fuerza que adquieren las citas que aluden a *“ponerse en el lugar del otro”*, retornando una y otra vez.

Estas citas nos remitieron a pensar las lecturas que hacen los colegas a la luz de los entramados particulares en los que lo epocal hoy se configura. Así a partir de las contribuciones de autores como Richard Sennett (2003, 2007, 2011), Ruis García (2009) y Margarita Rozas (2007), en las expresiones de los trabajadores sociales, lejos de hallar resabios de una herencia conservadora y/o mesiánica que condenaría al Trabajo Social a una reificación de su pasado, identificamos claras señas de una identidad interpelada ante los imperativos de su época.

## **2- Entre querer cambiar el mundo y desafiar los límites de lo posible**

Tanto en los relatos de los estudiantes avanzados como de los profesionales identificamos que la elección de ser trabajadores sociales, de modos más o menos explícitos, se vincula a una posición crítica respecto al orden social dado y fundamentalmente al deseo de poder *“hacer algo”* al respecto.

Para el caso de los estudiantes ingresantes dicha posición se presenta de un modo más difuso. A la hora de dar cuenta de lo que los motivó a decidir iniciar la carrera observamos que las razones

esgrimidas son múltiples, heterogéneas y en algunos casos contingentes. En sus voces señalamos que comenzar a estudiar Trabajo Social significó, para cada uno de ellos, itinerarios de búsquedas e interrogaciones que parecieron dirimirse en los cruces entre la definición de sí mismo y la mirada de los otros, poniéndose en juego las experiencias previas vinculadas a la acción social en el campo de la religión y la militancia política, las aspiraciones, las condiciones de posibilidad, la oferta de carreras a las que tienen acceso.

Veámos que los modos particulares en que se entraman las biografías familiares, lo relacional, lo educativo, lo ideológico adquieren especial relevancia en estos procesos, siendo irreductibles a una única dimensión.

Si bien por un lado fue posible interpelar aquellas hipótesis que a priori reafirman los atributos personales y la impronta filantrópica-caritativa como rasgo definitorio de los proyectos vocacionales de los estudiantes de trabajo social, por otro lado, no encontramos en las posiciones de los ingresantes, identificaciones de Trabajo Social como una profesión que asume en la crítica a las injusticias y las desigualdades sociales su razón de ser. La imagen de Trabajo Social se dibuja en estos jóvenes de un modo impreciso y poco elaborado aún, a la vez que la mayoría de ellos reconoce tener grandes expectativas respecto a un camino que acaban de iniciar.

En el segmento de los estudiantes avanzados sí fue posible reconocer de modos más nítidos y elaborados aquellos contenidos y potencialidades de la profesión vinculados a procesos de cambios y transformaciones de la realidad social, aunque no exentos de interrogaciones e incertidumbres.

Aquí subrayamos que las representaciones e imaginarios relacionados a la profesión que portaban los entrevistados al momento de acercarse por primera vez a la carrera aludían a ideas y objetivos de cambiar el mundo, de transformar situaciones de injusticia, como así también de ayuda, de servicio, de asistencia.

La mayoría reconoce que el proceso de formación académica y la misma experiencia universitaria les *abrió la cabeza*, les brindó herramientas para tener una mirada crítica en torno a lo social, y fundamentalmente destacan que las diferencias de perspectivas teóricas, políticas e ideológicas que reconocen en las cátedras fue clave para poder construir pensamientos y posiciones propias.

Al momento de aludir a la futura inserción al campo laboral los estudiantes expresan su preocupación de no poder seguir manteniendo la pasión y la posición crítica que caracteriza su modo de ser y estar en la facultad. Asimismo refieren a las exigencias de idoneidad y compromiso para intervenir ante la complejidad de las problemáticas sociales contemporáneas. Aquí la posibilidad de seguir vinculados a la vida universitaria- ya sea en el ámbito de la docencia y la investigación o iniciando una formación de posgrado- se constituye en un desafío para *no entrar en la vorágine de no cuestionar* lo que sucede y lo que se hace ante esto.

El ejercicio de la profesión para cada uno de estos futuros trabajadores sociales se perfila de un modo alentador, con fuertes expectativas; para algunos con proyectos que ya comenzaron a fraguar, para otros con incertidumbres en torno a lo que vendrá, pero todos de un modo u otro coinciden en apostar a una profesión que valoran fundamentalmente por sus potencialidades de generar cambios.

Por su parte, el análisis del segmento de los profesionales posibilitó poner en relieve los recorridos que les posibilitaron pensar y reafirmar la elección de un oficio que ellos mismos reconocen fue moldeado por el transcurso del tiempo y por las propias experiencias laborales. En el ejercicio de evocar las motivaciones que los llevaron a elegir esta carrera dejaron entrever diversos itinerarios y tránsitos, y en el rastreo de sus huellas anotamos que los mismos no estaban exentos de la contradicción de querer cambiar el mundo desde un oficio vinculado a la caridad y beneficencia.

Y es en esta contradicción que los trabajadores sociales visualizan que el proceso de formación les permitió redescubrir otras aristas y posibilidades de la profesión; y ya en su condición de actores involucrados en el campo han apostado a la consolidación de otros rasgos. Allí entendimos que la tensión/

contradicción aludida envuelve su potencia, porque el esfuerzo por distinguirse de las imágenes de la beneficencia y la caridad ha forjado la voluntad hacia la inscripción de otras prácticas posibles y deseables.

En la actualidad siguen sosteniendo la idea de transformación de la realidad, solo que ahora lo piensan en términos más acotados y micros. Así pudimos imaginar un complejo entramado de razones para comprender este proceso, entre otros, la propia experiencia profesional que puso en acto los límites y posibilidades de las acciones profesionales; la reflexión sobre los alcances que las profesiones conllevan y su necesaria tensión con los proyectos societales; las ciencias sociales como productoras de sentidos.

Así mismo observamos que el trabajo en equipo, el debate, el intercambio de miradas parece constituirse para los profesionales como condición de la propia intervención profesional. Para ellos no es viable pensar a un trabajador social desempeñándose de un modo aislado, interviniendo en soledad, devolviéndonos una imagen de una profesión y una disciplina que a la vez de interrogarse a sí misma, es puesta en permanente interlocución con otros saberes y otros haceres.

Subrayamos como el resistirse a *poner un techo a un derecho del otro*, el demarcarse respecto de ciertas *lógicas políticas que empeñan la propia palabra*, el estar alertas a *quedar pegado a la estructura en la que se está inmerso*, son percibidos por los colegas como operaciones en el tablero de una profesión que no cesa de desplazarse y que se resiste a ser identificada con la mera reproducción de un orden social dado.

En términos generales no reconocimos en las narrativas de los entrevistados de los sub universos abordados, expresiones omnipotentes o mesiánicas que adjudiquen a Trabajo Social el fin de transformar las estructuras sociales, pero tampoco percibimos una posición de impotencia, o de desánimo ante los límites preestablecidos que implican de hecho el reconocimiento de las desigualdades sociales.

Decíamos en todo caso, que sus posiciones, fundamentalmente la de los estudiantes avanzados y los profesionales, parecen inscribirse en la resistencia a cerrar de antemano los cercos de lo que es posible en el campo de la intervención social. Posiciones que se debaten en la tensión de un Trabajo Social que se propone cambiar el mundo y un Trabajo Social que se propone desafiar los límites de lo posible.

### **3- Problematizar, es la tarea**

Otro de los rasgos que se destaca y que tiñe los discursos de los estudiantes avanzados y de los profesionales entrevistados a la hora de definir aquello que distingue a Trabajo Social es el de su capacidad de problematizar. No observamos lo mismo en el caso de los estudiantes ingresantes.

En el análisis de las entrevistas efectuadas a estos últimos, una cuestión que señalamos, es que el impulso por ayudar que manifiestan no encuentra su correlato en interrogaciones acerca de las razones, de las causas que hacen que personas, familias, poblaciones requieran algún tipo de ayuda. Subrayamos que prácticamente ninguno de los relatos expresan referencias a este orden social injusto que produce desigualdad y pobreza y que puede explicar por qué algunas personas requieren “ayuda” de profesionales trabajadores sociales.

Una lectura transversal de los actores estudiados nos permitió identificar claramente cómo el proceso de formación académica y el pasaje por la vida universitaria es nodal en la formación de un pensamiento y una posición crítica, tanto respecto de la profesión misma como de las problemáticas sociales sobre las que ésta interviene.

Es así que en el caso de los estudiantes avanzados pudimos relevar la imagen de un Trabajo Social que permanentemente formula interrogantes, que cuestiona lo dado, que desafía los estereotipos y mandatos que se le imponen. Imagen que se perfila de múltiples formas y sentidos en cada uno de los relatos. Algunos estudiantes aluden a los procesos de trabajo sobre sí mismos que tuvieron que rea-

lizar, produciendo rupturas en sus posiciones, deconstruyendo estereotipos y removiendo prejuicios. Respecto del análisis de los profesionales señalamos como éstos coinciden en que sus intervenciones van teniendo como denominador común la capacidad de crítica, de problematización y como ello va consolidándose como rasgo identitario.

Relevamos también la importancia otorgada a la mirada, aguda, reflexiva y sus efectos en los análisis de la realidad. El permanente ejercicio de interrogación, de ahondar aún más en los vericuetos de las problemáticas sobre las que deben construir sus intervenciones van marcando estilos que poco a poco se institucionalizan configurando imágenes que se topan con aquellas que adjudican a la profesión una impronta empirista, cuyas acciones se rigen por las buenas intenciones.

Advertimos además que ante los estereotipos que se ponen en juego en los mandatos que se le imponen al Trabajo Social, los colegas se dan estrategias para que sean reconocidas las potencialidades de una profesión, que están convencidos plantea otras posibilidades en los fundamentos y alcances de sus prácticas respecto del lugar que se le asigna. En palabras de uno de ellos, *somos como instaladores de sueños*.

En estas operaciones, asumiendo la perspectiva de Dubet identificamos claramente como la identidad profesional se torna más estrategia y recurso para la acción, que integración normativa de acuerdo a las expectativas que le son atribuidas por los demás y por el sistema, y el grado de cohesión del grupo que el sentido de permanencia sostiene (Dubet, 1989).

Asumiendo esta clave de lectura reconocimos en los profesionales entrevistados un “arte de hacer” de los trabajadores sociales que desde múltiples direcciones parece interpelar el orden dominante y desviarse de lo que dicho orden prescribe. Un arte de hacer *astuto, silencioso y casi invisible* (de Certeau, 2010) muchas veces ignorado por aquellas producciones teóricas del campo profesional - disciplinar que insisten en ubicar al Trabajo Social en el territorio de la mera reproducción social.

El análisis de los relatos de los diferentes actores nos posibilitó distinguir marcas identitarias que revelan la imagen de una profesión que se resiste a cerrarse sobre sí misma y que asume como principal potencialidad su capacidad de reinventarse.

#### **4- La cuestión de género. Entre lo ausente, lo difuso y lo pendiente**

Abordar la configuración de la identidad de la profesión de Trabajo Social nos condujo a reflexionar acerca de un elemento innegable y a la vista como lo es el componente mayoritario de mujeres entre sus filas.

En el análisis de los actores incluidos en los subuniversos de estudio- el de la formación y el del empleo- pudimos advertir que esta cuestión no emerge de forma espontánea en los entrevistados, sino que debió ser explicitada por parte del investigador en las instancias del trabajo de campo.

Es así que entendimos que esta “ausencia” merecía ser tenida en cuenta como un elemento que contribuya a comprender razones.

Ante el interrogante sobre la presencia significativa de mujeres trabajadoras sociales en la profesión de Trabajo Social nos encontramos con diferentes modos de interpretar esta realidad, distinguiendo matices y posiciones diferenciadas según el subuniverso que se trate.

Para el caso de los estudiantes ingresantes nos sorprendimos al advertir que algunos manifestaron no haberse puesto a pensar sobre ello y otros simplemente asintieron que sea de ese modo.

Destacamos aquellas opiniones que ponen énfasis en la ayuda y ciertas habilidades que presentan las mujeres para este tipo de tareas, poniendo el acento en la sensibilidad y comprensión propias de este sexo, atribuyendo en algún caso que las mujeres son más inteligentes y que han luchado por sus derechos. Salvo una excepción donde se hace referencia al rol de la educación y la cultura en las distinciones entre los sexos lo que rompe con la idea de naturaleza biológica, en términos generales no observamos en las posiciones de los estudiantes ingresantes planteos que cuestionen esas ubicaciones así como a los modos de socialización genéricos.

En el segmento de los estudiantes avanzados, siempre considerando que el tópico Trabajo Social y género no surge de modo espontáneo sino que es introducido por el entrevistador- destacamos diferentes reflexiones que aluden al espacio de mujeres y varones en la carrera y en la profesión. Asimismo, los estudiantes reconocen que en los últimos años la perspectiva de género ha sido incluida en distintas asignaturas o a través de seminarios específicos como espacios extracurriculares. No obstante ello no parece ser suficiente en tanto sigue siendo demandada como una vacante, ya sea por considerarla limitada muchas veces a determinadas experiencias curriculares (a las que solo acceden algunos estudiantes), ya sea por entender que es necesaria la revisión de la perspectiva teórica desde la que se la trabaja.

Por su parte, para los profesionales la vinculación entre Trabajo Social y género se expresa desde distintos modos y posiciones. En una lectura de auto reconocimiento en tanto profesión marcada por una fuerte presencia de mujeres, hallamos diferentes percepciones que se corresponden a la condición de mujeres y varones de los entrevistados. Ellas comparten la idea que para el ejercicio de la profesión se requieren de algunos atributos que portan las mujeres. Apuntan a una sensibilidad propia de la mujer, vinculada a una forma de compromiso con las situaciones en las que intervienen, en donde lo emocional también se cuele, lo que de ningún modo da lugar a que ello sea pensado como debilidad. Asimismo advertimos que las menciones a la idea de lo maternal pueden ser adjudicadas a lo instintivo como a que es cultural pero, en general, no se observan interrogaciones sobre esta temática.

Por otro lado, los trabajadores sociales se reconocen en una profesión en la que “naturalmente” se desplazan las mujeres y en la que deben demostrar que cuentan con la capacidad para ejercerla.

Más allá de las reflexiones vinculadas a las percepciones de la profesión a partir de la condición de ser mujer o varón, observamos en los relatos de los entrevistados ciertas dificultades para poner en foco esta realidad y profundizar acerca de cómo lo genérico se interpone en la configuración de la disciplina de Trabajo Social. Aquí pudimos destacar desarrollos y apropiaciones de aquellos colegas que vienen apelando a los enfoques de género para el abordaje de problemáticas que tienen a las mujeres como principales destinatarias, tales como situaciones de violencia, abuso, violación, salud sexual y reproductiva, entre otras.

Los análisis efectuados de los relatos de los entrevistados - tanto del campo de la formación como del empleo- pusieron en evidencia que la mirada de género como perspectiva analítica, se vuelve escuerridiza y poco elaborada aún. Atentos a ello, a continuación desplegamos unas breves reflexiones que recuperan aportes de autores claves para pensar las vinculaciones posibles y necesarias entre Trabajo Social y género.

Tal como sostuvimos a lo largo del proceso de investigación consideramos que esta temática debiera ser incluida en las currículas y los ámbitos de formación de los trabajadores sociales, ya sea porque atraviesa la propia configuración del campo profesional – disciplinar, ya sea porque se torna ineludible para comprender cada una de las situaciones en torno a las cuales Trabajo Social interviene.

### **Trabajo Social y género. Aportes para cuestionar la evidencia**

Ubicar como objeto de análisis a Trabajo Social nos obliga, entre otras dimensiones, a considerar que se trata de un colectivo profesional atravesado por el componente mayoritario de mujeres. Nos valemos deliberadamente de Nancy Fraser (2015) porque nos viene bien el fino análisis que realiza desde el feminismo y la teoría crítica.

En Trabajo Social, la perspectiva de la teoría crítica forma parte de los propósitos de casi la mayoría de los planes de estudios y perfiles profesionales.

La autora señala que quizás la mejor definición de teoría crítica sea la esbozada por Marx en 1843, quien la define como *la autoconciencia por parte del presente en sus luchas y deseos*<sup>2</sup>. Fraser afirma

2. La cursiva es nuestra y corresponde a la frase de Marx tomada por Fraser

que la atracción de esta definición reside en su carácter directamente político más que en su rango epistemológico. Y añade: “Una teoría social crítica enmarca su programa de investigación y su marco conceptual con miras a los objetivos y las actividades de aquellos movimientos sociales de oposición con los que tiene una identificación partidista, aunque no carente de sentido crítico. Las cuestiones que plantea y los modelos que diseña están inspirados por esa identificación y ese interés. Así, por ejemplo, si las protestas contra la subordinación de las mujeres figurasen entre las más significativas de una época determinada, una teoría social crítica de ese tiempo tendría como objetivo, entre otras cosas, arrojar luz sobre el carácter y las bases de dicha subordinación. Emplearía categorías y modelos explicativos que revelarían las relaciones de dominación masculina y subordinación femenina, en lugar de ocultarlas. Y revelaría el carácter ideológico de enfoques rivales que ocultan y racionalizan dichas relaciones. En esta situación, por lo tanto, uno de los criterios para evaluar la teoría crítica, una vez sometida a todas las pruebas usuales de validez empírica, sería: ¿en qué medida teoriza la situación y las perspectivas del movimiento feminista? ¿En qué medida ofrece una dilucidación de las luchas y los deseos de las mujeres contemporáneas? (2015:39)

Lúcidamente la autora inscribe la realidad de subordinación de las mujeres como uno de los tópicos obligados de cualquier teoría que dice ser crítica.

Siguiendo su lógica sostenemos la necesidad de su inclusión como uno de los signos de debate de esta contemporaneidad.

En ese sentido ha sido el feminismo y los enfoques de género<sup>3</sup> los que dieron lugar a una crítica al patriarcado y sus expresiones en relaciones de desigualdad y subordinación.

Su amplio campo de estudio nos ofrece herramientas para comprender algunas de las razones por las que la profesión de Trabajo Social sea elegida mayoritariamente por mujeres. Sobre estas cuestiones hicimos breves aproximaciones al analizar los aportes que la Historia de las mujeres produjo en las resignificaciones acerca de un sujeto: las mujeres, que había sido omitido de los estudios históricos.

Solo haremos algunas consideraciones que nos permitan abrir búsquedas e interrogaciones vinculadas a nuestra profesión y la cuestión identitaria.

Tomamos unos pocos aportes de un vasto campo de estudios en el que se incluyen corrientes denominadas como feminismo, enfoque de género, estudio de las mujeres, cuyo crecimiento y fertilidad resultan inéditos.

El concepto de género, cuya emergencia podemos ubicar hacia la década del 70, se convierte en una de las categorías centrales del pensamiento feminista.

Cobo Bedia (2005: 250) expresa que “el concepto de género se refiere a la existencia de una normatividad femenina edificada sobre el sexo como hecho anatómico. En segundo lugar, esta normatividad femenina reposa sobre un sistema social en el que el género es un principio de jerarquización que asigna espacios y distribuye recursos a varones y mujeres. Este sistema social será designado por la teoría feminista con el término de patriarcado. En tercer lugar, el género se ha convertido en un parámetro científico irrefutable en las ciencias sociales”. Desde ya coincidimos con la autora en la importancia de profundizar sobre esta categoría en tanto profesionales incluidas en el campo de las ciencias sociales pero, y además, por ser una profesión ejercida mayoritariamente por mujeres.

Por su parte nuestra adhesión a las teorías críticas nos interpela a develar y profundizar sobre una de las desigualdades más extendida e invisibilizada como lo es la que viven las mujeres. Esto encuentra razones en tanto la cultura patriarcal ha permeado las distintas instituciones y relaciones sociales: fami-

3. Seguimos la propuesta de Marcela Lagarde que plantea como sinónimos la perspectiva de género, enfoque de género, mirada de género. A su vez expresa, siguiendo a Collin, que bajo los denominados estudios feministas pueden también comprenderse los estudios sobre las mujeres, estudios femeninos, estudios de género. Lagarde, Marcela (1996) *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. España: Editorial Horas y Horas.

lia, escuela, política, derecho, economía, justicia, ciencia tornando hegemónica la visión (y aceptación) de la autoridad y liderazgo de los varones que se traduce en dominio.

Configurado como sentido común, su ruptura requiere de procesos reflexivos que cuestionen el andamiaje sobre el cual está sostenido.

Volnovich (2012) plantea que “el Patriarcado viene de lejos pero la noción de Patriarcado viene de cerca: es tan cercana como próxima a nuestros tiempos es la aparición en los ámbitos científicos y académicos de la sociología, la antropología y, en cierta medida, incluso de la historia. Estas disciplinas, que desde diferentes perspectivas han dado cuenta del Patriarcado, a veces como sistema de dominación y otras como sistema de explotación o de opresión, en las últimas décadas fueron acompañadas y potenciadas por la exuberante producción del feminismo teórico –o, para ser más preciso, de las teorías feministas – en que el concepto de Patriarcado es la vez columna vertebral y acervo referencial”. (2012:47)

Para el autor, abordar el patriarcado ineludiblemente nos conduce al feminismo porque éste lo conceptualiza, enuncia y denuncia. A su vez señala que el patriarcado y el capitalismo “no sólo cabalغان juntos, sino que son mutuamente complementarios y hasta se potencian recíprocamente”. (2012:48)

Consecuentemente como profesionales debemos asumir la necesidad de equiparnos de herramientas teóricas, metodológicas, éticas, políticas que contengan ambas dimensiones de la realidad.

En general nuestra formación ha puesto la mira en los efectos perversos del capitalismo y se ha detenido poco en las consecuencias del patriarcado, así como de otras formas de opresión: étnicas, sexuales, generacionales, etc.

Entendemos que hay una deuda que saldar para con nosotros/tras mismas en el análisis de las implicancias contenidas en la relación género y profesiones y particularmente género y Trabajo Social. No desconocemos que existen producciones<sup>4</sup> que ponen eje en esta temática pero creemos que esta temática debiera ser asumida en los espacios formativos de los trabajadores sociales. Es sustantiva la problematización de todas estas expresiones porque atraviesan nuestra propia constitución disciplinar y por las situaciones sobre las que cotidianamente intervenimos profesionalmente. Por otra parte y tal como señalamos en el Capítulo 2 donde trabajamos historia e identidades, los abordajes historiográficos que ponen el lente de lo genérico han oxigenado y resignificado de sobremanera los relatos hegemónicos, entre ellos son bienvenidas las producciones que abordan la historia profesional de Trabajo Social.

---

4. Grassi, Estela (1989). *La mujer y la profesión de asistente social. El control de la vida cotidiana*. Buenos Aires, Humanitas. Genolet, Lera y otros (2005) Guzmán, Laura y Ritchie, Dennis. (1993) “Los derechos humanos en la enseñanza del Trabajo Social: avances, problemas y desafíos frente a una sociedad en cambio”. Programa Mujer y DD HH. Instituto Interamericano de DD HH. Costa Rica. Lorente Molina, Belén (2002) “Trabajo Social y Ciencias Sociales. Poder, funcionalización y subalternidad de saberes”. Revista de Trabajo Social N° 4. Colombia, UNAL

## Bibliografía del proyecto

- AAVV. (1985). *Trabajo Social en América Latina. Balance y Perspectivas*. Buenos Aires: Humanitas, CELATS.
- ACHILLI, Elena (1994). "Las diferentes lógicas de investigación social. Algunos problemas en la complementación de estrategias múltiples". Ponencia Primeras Jornadas sobre Etnografía y Métodos Cualitativos - IDES. Buenos Aires
- AGUAYO, Cecilia (2007) *Las profesiones modernas: dilemas del conocimiento y del poder. Un análisis para y desde el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.
- ALAYON, Norberto (1989) *Asistencia y asistencialismo. ¿pobres controlados o erradicación de la pobreza?* Buenos Aires: Humanitas.
- ALAYON, Norberto (2007). *Historia del Trabajo Social en Argentina*. Buenos Aires: Espacio.
- ALVAREZ URÍA, Fernando (1995) "En torno a la crisis de los modelos de intervención" en AA VV, *Desigualdad y pobreza hoy*, Madrid: Talasa Ediciones.
- ALVAREZ URÍA, Fernando y Parra Contreras, Pilar (2014) "The Bitter Cry: materiales para una genealogía de la identidad profesional de las pioneras del Trabajo Social en Inglaterra y los Estados Unidos" en Cuadernos de Trabajo Social, Vol. 27-1, Madrid
- ANDER EGG, Ezequiel, (1977) *El trabajo social como acción liberadora.*, 8ª Edición corregida y aumentada, Madrid: Editorial universitaria Europea.
- ANTUNES, Ricardo (2001). *¿Adiós al Trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo*. Cortez Editora, Sao Paulo.
- AQUIN, Nora (2003). "El trabajo Social y la Identidad profesional". Trabajo presentado en XII Congreso Colombiano de Trabajo Social. Manizales, Colombia.
- AQUIN, Nora (2011). "Reflexiones contemporáneas asociadas con la identidad y la especificidad profesional" En: *Naturaleza, desafíos y perspectivas contemporáneas en la Intervención en Trabajo Social*. Buenos Aires: Lumen-Humanitas.
- ARGUMEDO Alcira (1993). "Los silencios y las voces de América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular". Buenos Aires: Ediciones Pensamiento Nacional.
- AROYAVE ALZATE, Santino; SIMON RODRIGUEZ, Noelia (Comp.) (2009) "Políticas públicas en sistemas críticos: el caso latinoamericano". Grupo de investigación, Gestión y Políticas Públicas territoriales (GPPT). Universidad Nacional de Colombia. Medellín.
- AYLWIN, Nidia (1996) *El olvido de la Persona* En *Revista N° 67/96*. Escuela de Trabajo Social. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile.
- AYLWIN, Nidia (1998). "Identidad e Historia Profesional". XVI Congreso Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social ALAETS/ACHETS. Santiago de Chile.
- AYLWIN, Nidia; FORTTES, Alicia; MATUS, Teresa (2004). *La reinención de la memoria. Indagación sobre el proceso de profesionalización del Trabajo Social chileno 1925-1965*. Santiago de Chile: Publicación Pontificia Universidad Católica de Chile.
- AYLWIN, Nidia; QUIROGA, Ana María (1992). *Panel de cierre XIV Seminario Latinoamericano de Trabajo Social* (Paraná, Entre Ríos) en *Revista CELATS- ALAETS N° 32*. Lima, Perú.
- BACHELARD, Gastón (1984). *La Formación del espíritu científico*. Buenos Aires: Siglo XXI
- BARRANCOS, Dora (1999). "Presencia de la mujer en las luchas sociales argentinas de principios de siglo" en *Aportes para una Argentina plural*. Buenos Aires: Archivo General de la Nación.
- BARRANCOS, Dora (2008) *Mujeres, entra la casa y la plaza*, Buenos Aires: Sudamericana.
- BERARDI, Franco (2016). "La plusvalía de las finanzas es una minus-valía" entrevista realizada por Amador Fernández Savater, disponible en [http://www.eldiario.es/interferencias/bifo-sublevacion-afectos\\_6\\_319578060.html](http://www.eldiario.es/interferencias/bifo-sublevacion-afectos_6_319578060.html)

- BERASALUZE CORREA, Ainhoa (2009) "El devenir del Trabajo Social en clave de género". Escuela Universitaria de Trabajo Social -UPV-EHU. ABENDUA.
- BOHOSLAVSKY, Rodolfo (1974) Orientación vocacional. Buenos Aires: Nueva Visión.
- BORON, Atilio (2000) "Epílogo. ¿Una teoría social para el siglo XXI?". En *Tras el Búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo*. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/buho/epilogo.rtf>
- CAMPANA, Melisa (2012). *Medicalizar la asistencia, asistencializar la salud*. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- CAZZANIGA, Susana (2004) "La formación de los profesionales como dimensión de la construcción disciplinar". En Revista Escenarios N° 8. FTS/UNLP.
- CIFUENTES, María Rocío (2011). "Identidad y formación en Trabajo Social" En: *Naturaleza, desafíos y perspectivas contemporáneas en la Intervención en Trabajo Social*. Buenos Aires: Lumen-Humanitas.
- COBO BEDIA, Rosa (2005) "El género en las ciencias sociales" en Cuadernos de Trabajo Social, Vol. 18. Madrid: UCM.
- CONSEJO DE DECANOS, Facultades de Ciencias Sociales y Humanas (2005). *Crisis de las Ciencias Sociales de la Argentina en crisis*, Buenos Aires: Prometeo Libros.
- DAL PARA PONTICELLI, María (1994). "Problemas de definición y referencias teóricas" en BIANCHI, Elisa (comp). *El servicio social como proceso de ayuda*. España: Paidós.
- DE CERTEAU, Michel (2010). "La invención de lo cotidiano. Artes de Hacer" Universidad Iberoamericana. Instituto tecnológico de estudios superiores de occidente. México.
- de JONG, Eloísa (2005) Ponencia Encuentro Académico Nacional de FAUATS, UNER. Rosario. (material circulación interna)
- DIEGUEZ, Alberto; DELL'ANO, Amelia; CAO, José (1997). *Identidad Profesional y Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.
- DOGAN Mattei (2003) "Las nuevas ciencias sociales: Grietas en las murallas de las disciplinas". En línea: <http://www.comminit.com/node/150505>
- DONZELOT, Jacques (2007 [1984]) *La invención de lo social. Ensayo sobre la declinación de las pasiones políticas*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- DORNELL, Teresa; ROVIRA, Cristina (1994). *El Imaginario social del Colectivo profesional* en Revista de Trabajo Social N° 64/94. Escuela de Trabajo Social. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- DUBAR, Claude (2002). *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona, España: Ediciones Bellaterra.
- DUBET, Francois (1989). "De la sociología de la identidad a la sociología del Sujeto" en Revista Estudios Sociológicos VII N °21 México: Colegio de México.
- DUBY, George y PERROT, Michelle (1993) *Historia de las mujeres. El siglo XIX*, Madrid: Taurus.
- ESTRUCH, Juan, GÜELL, Antonio (1976) *Sociología de una profesión: los asistentes sociales*. Barcelona: Ediciones Península.
- FARR, Robert (1984) "Las representaciones sociales" En Moscovici Serge (comp.) *Psicología Social II*. Barcelona: Paidós.
- FORNI, Floreal (1993). "Estrategias de recolección y estrategias de análisis en la investigación social" en *Métodos Cualitativos II. La práctica de la investigación*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina
- FRASER, Nancy (2000) "Nuevas reflexiones sobre el reconocimiento" en Revista New lets review (en español), N° 4 en línea.
- FRASER, Nancy (2008) "La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación" en Revista de Trabajo, Año 4, Número 6, Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la República Argentina.

- FRIGERIO, Graciela (2008) "La división de las infancias. Ensayos sobre la enigmática pulsión antiarcónica". Buenos Aires: Ediciones del Estante.
- GARCÍA DAUDER, Silvia (2010) "La historia olvidada de las mujeres de la Escuela de Chicago" en Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis), N° 131, URJC, España.
- GENOLET, Alicia; LERA, Carmen; GELSI, María Cristina; MUSSO, Silvana; SCHOENFELD, Zunilda (2005) *Trabajo Social ¿Cosa de mujeres?. Estudio sobre el campo profesional desde la perspectiva de los trabajadores sociales*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- GIARD, Luce (2010) "Historia de una investigación", Presentación de "La invención de lo cotidiano. Artes de Hacer" Universidad Iberoamericana. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente. México.
- GLASER, B. y STRAUSS, A. (1997). *El descubrimiento de la Teoría de base*. Chicago: Aldine Publishing (Traducción).
- GOETZ, J.P. y LE COMPTE, M.D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- GOMEZ CAMPO, Víctor; TENTI FANFANI, Emilio (1989) *Universidad y profesiones. Crisis y alternativas*, Buenos Aires: Miño y Dávila editores.
- GONZALEZ SAIBENE, Alicia (1996). "Una lectura epistemológica del Trabajo Social" en Revista *Temas y Debates*. Año 1 – N° 1. Julio-Diciembre, Rosario: UNR.
- GONZALEZ, María Nohemí (2010) "La disolución de la categoría de identidad: la aproximación deconstructiva del pensamiento de Nancy Fraser". *Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*. Vol. 10. Núm. 18. Universidad Sergio Arboleda. Bogotá, Colombia.
- GRASSI, Estela (1989) *La mujer y la profesión de asistente social. El control de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Hvmánitas.
- GRIMSON, Alejandro (2011) *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores
- GRUNER, Eduardo (2013) Panel: Nuevas militancias, políticas y Ciencias Sociales en BARLETTA, Ana (comp.) *Ciencias Sociales y política en Argentina*, Publicación del Consejo de Decanos de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas, Santa Fe: Ediciones UNL.
- GUY, Donna (2011). *Las mujeres y la construcción del Estado de Bienestar. Caridad y creación de derechos en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo Libros
- HALL, Stuart (2011). "¿Quién necesita 'identidad'?" En: Stuart Hall y Paul du Gay (comp.) *Cuestiones de Identidad Cultural*. 2ª. Edición. Buenos Aires: Amorrortu.
- HEALY, Karen (2001). *Trabajo Social: Perspectivas contemporáneas*. Fundación PAIDEIA. Madrid: Morata
- IAMAMOTO, Marilda (1997) *Servicio Social y división del trabajo*. San Pablo, Brasil: Cortez Editora.
- IAMAMOTO, Marilda (2003). *El Servicio Social en la contemporaneidad*. San Pablo, Brasil: Cortez Editora
- ISUARDI, Luis A. (1975) Vocacionalismo (o el porvenir de una ilusión), en Bohoslavsky, R. Lo vocacional. Teoría, técnica e ideología. Buenos Aires: Editorial Búsqueda.
- JODELET, Denise (1984) "La representación social: fenómenos, concepto y teoría". En Moscovici Serge (comp.) *Psicología Social II*. Barcelona: Paidós.
- KARSZ; Saúl (2007) "Problematizar el Trabajo Social. Definición, figuras, clínica" España: Editorial Gedisa.
- LAGARDE, Marcela (1996) *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. España: Editorial Horas y Horas.
- LAS HERAS, Patrocinio y CORTAJARENA, Elvira (1979) *Introducción al Bienestar Social*. España: Federación Española de Asociaciones de Asistentes Sociales.

- LEIVA SANDOVAL, Paula (2015) "Construcción de proyecto de vida en los jóvenes: Desafío para la formación profesional" Ponencia presentada en el XX Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social – Mazatlán, México.
- LERA, Carmen (2015). *Intervenciones profesionales y dimensión asistencial. Problematizaciones urgentes desde Trabajo Social*. Paraná: EDUNER
- LERA, Carmen Inés (2010) "Perspectivas de Trabajo Social desde una lectura socio-histórica de la configuración disciplinar – Identidad Profesional: su construcción socio-histórica". Ficha de cátedra asignatura Trabajo Social Contemporáneo – FTS, UNER.
- LERA, Carmen y LUDI, María del Carmen (2015). Documento FTS, UNER "Algunas consideraciones acerca de la Ley Federal de Trabajo Social". Paraná, ER. Disponible: [fauats.blogspot.com.ar](http://fauats.blogspot.com.ar)
- LUDI, María del Carmen (2013). "Formación Académica en Trabajo Social" en *Formación Académica en Trabajo Social. Una apuesta político académica para repensar la profesión*. Buenos Aires: Espacio.
- MACHUCA BARBOSA, Adriana (2008) *La identidad profesional de los sociólogos*, Maestría en Ciencias Sociales FLACSO, México: Sede Académica FLACSO.
- MAIDAGAN de UGARTE, Valentina (1960). *Manual de Servicios Sociales*. Publicación de Naciones Unidas. Mimeo
- MARTÍN ESTALAYO, Maribel (2013) *La construcción de la identidad en trabajo social. Análisis de una trama hilvanada por sus personajes*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid
- MARTINELLI, María Lucia (1997) *Servicio Social: identidad y alienación*. 2° edición. Sao Paulo: Cortez Editora
- MARTINELLI, Maria Lúcia (2004). "Sentido y direccionalidad: Proyectos éticos-políticos en Trabajo Social" en Revista Escenarios. Año 4 N° 8. ESTS / UNLP. Septiembre de 2004. La Plata.
- MATUS, Teresa (2003). *La intervención social como gramática. Hacia una semántica propositiva del Trabajo Social frente a los desafíos de la globalización* en Revista de Trabajo Social N° 71. Santiago de Chile: PUC
- MELANO, María Cristina (1994). "La insoportable levedad de las fronterizaciones" en Revista de TRABAJO SOCIAL N° 64/94. Escuela de Trabajo Social. Santiago de Chile: PUC.
- MIRANDA ARANDA, Miguel (2004). *De la caridad a la ciencia. Pragmatismo, interaccionismo simbólico y Trabajo Social*. Zaragoza, España: Editorial Mira
- MOLJO, Carina Berta (2005) *Trabajadores Sociales en la historia. Una perspectiva transformadora*. Buenos Aires: Espacio.
- MORGADÉ, Graciela (2008) "Trabajo docente y relaciones de género: Aportes conceptuales y epistemológicos de la investigación en torno a la construcción social del cuerpo sexuado". Ponencia: VII Seminario REDESTRADO- Nuevas Regulaciones en América Latina, Bs. As., julio 2008.
- NETTO, José Paulo (1997) *Capitalismo monopolista y Servicio Social*, Sao Paulo: Cortez Editora.
- OLIVA, Andrea (2005). *Trabalho Social na Argentina. Trazos históricos*. Tesis doctorado. PUC – Sao Paulo. En línea
- ORTIZ, Renato. (2004) "Taquigrafiando lo social". Argentina/México: Siglo XXI Editores.
- PANAIA, Marta (2007) Una revisión a la sociología de las profesiones desde la teoría crítica del trabajo en la Argentina. CONICET-CEPAL, Buenos Aires.
- PARRA, Gustavo (1995) Relevamiento de artículos publicados en la Revista Hoy en el Trabajo Social <http://www.ts.ucr.ac.cr/html/reconceptualizacion/reco-04.htm> visitado 15/08/2012
- PIERUZZINI, Rosana (2015) Avances de Tesis de pos grado Maestría en Trabajo Social - FTS/UNER. Paraná, ER. (material inédito)
- PLOIL, Eleonore (2004/05) "Género y Trabajo Social" La Aljaba. 2° época. V. IX. Recuperado en: [http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/aljaba/noga22\\_ploil.pdf](http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/aljaba/noga22_ploil.pdf)

- PORZENSCANKI, Teresa (2013) Algunas cuestiones disciplinares del Trabajo Social en el Uruguay contemporáneo, en *Trabajo Social y las nuevas configuraciones de lo social*. Buenos Aires: FTS/ UNER - Editorial espacio.
- RIVEIRO, Laura (2010). Los intereses mancomunados del catolicismo y el Trabajo Social, en los orígenes de la profesión, Tesis Maestría en Trabajo Social, UNLP, en línea
- ROBLES, Claudio (2013) *Trabajo Social como Elección Profesional*. Buenos Aires: Espacio.
- ROJAS SORIANO, R. (1990). *Métodos para la investigación social*. México: Plaza y Valdez.
- ROSCAVÁN, Sergio (2005) *Orientación vocacional. Una perspectiva crítica*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- ROZAS PAGAZA, Margarita (2007) "La profesionalización en Trabajo Social. Rupturas y continuidades, de la Reconceptualización a la construcción de proyectos ético-políticos". Buenos Aires: FTS, UNLP: Espacio.
- ROZAS, Margarita (2001). *La Intervención Profesional en relación a la Cuestión Social*. El caso del Trabajo Social. Buenos Aires: Espacio
- ROZAS, Margarita; LUDI María del C. (2009). Algunas reflexiones generales sobre el Trabajo Social Argentino en Revista *Servicio Social & Sociedade*. N° 100 Sao Pablo, Brasil: Cortez.
- RUIZ, Ana (Coordinadora) (2005). *Búsquedas del Trabajo Social Latinoamericano. Urgencias, propuestas y posibilidades*. ALAETS, Universidad de Costa Rica, Buenos Aires: Espacio
- SACHS, W. (1996) (editor). *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, PRA-TEC, Perú, 1996 (primera edición en inglés en 1992).
- SCHUSTER, Federico (1992) *El método en las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- SELECCIONES DE SERVICIO SOCIAL N° 13 (abril-julio 1971), Buenos Aires: Hvmanitas
- SENNET, Richard (2011) *El declive del hombre público*. Barcelona: Anagrama.
- SENNETT, Richard (2000) *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- SENNETT, Richard (2003) *El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Barcelona: Anagrama.
- SENNETT, Richard (2013) *El artesano*. Barcelona: Anagrama.
- SIRVENT, María T. (1999). *Cultura Popular y Participación Social. Una Investigación en el barrio Maderos (Bs As)*. Buenos Aires: UBA-FFyL / Miño y Avila Editores.
- SPOSATI, Aldaiza (2011) "Política social en el siglo XXI: Debates y tendencias en la región", Revista ESCENARIOS N° 16. Buenos Aires: FTS/UNLP - Espacio.
- (1998) "Especificidade orçamentaria da Assistência Social". A Oficina dobre Financiamento da Assistência Social, promovida pela Fundap/SAS. Brasília 02/1998.
- STOLKINER, Alicia (1999). "La Interdisciplina: entre la epistemología y las prácticas". Publicado en EL CAMPO Psi. Disponible en: <http://www.campopsi.com.ar>
- TAYLOR, S. y BODGAN, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- TORRES DIAZ, Jorge (1987) *Historia del Trabajo Social*, Buenos Aires: Editorial Humanitas.
- TORRES VICTORIA, Liliana (2009) "Disolución identitaria o recomposición de la identidad". En: Rodríguez Pizarro, Alba N. (comp.) *Sujetos sociales, acciones colectivas y trabajo social*. Seminario Permanente Sujetos y Acciones Colectivas. Facultad de Humanidades. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Universidad del Valle. Santiago de Cali, Colombia. 2da. Edición revisada y ampliada.
- TRACHITTE, María T; LERA, Carmen; MARTINEZ, Gladis; HERRERA, Mariela; GONZALEZ, Mario (2014). *Trabajo social: textos y política en clave histórica*. Paraná: EDUNER

- TRAVI, Bibiana (2014). "Investigación histórico-disciplinar en Trabajo Social. Implicaciones para la formación y construcción de la identidad profesional" en Revista Prospectiva, Universidad del Valle, Colombia
- TRAVI, Bibiana y otros (2007). El proceso de profesionalización, el movimiento de reforma social y sus principales protagonistas (EEUU, 1878-1922). Dpto. de Ciencias Sociales, Luján: UNLu.
- VAZQUEZ AGUADO, Octavio; GONZALEZ VELEZ, Mercedes (1996). Trabajo Social e inmigrantes. Las intervenciones del Trabajo Social. Ponencia I Congreso de Escuelas de Trabajo Social, Valencia. Disponible en línea
- VILLANUEVA, Nidia (2015). Documento de circulación interna "Aproximación histórica de la Organización Profesional del Servicio Social en Entre Ríos". CASPER. Paraná, Mayo de 2015.
- VOLNOVICH, Juan (2012) "Patriarcado: Marxismo, Feminismo y Psicoanálisis" en Hazaki, César (comp.) *La crisis del Patriarcado*, Buenos Aires: Topía.
- WALLERSTEIN, Immanuel. (Coord.) (1996) *Abrir las Ciencias Sociales*. México: Siglo XXI Editores.
- ZAMPANI, Roberto (2003). *Trabajo Social en ONGs. Nuevos espacios laborales, nuevos desafíos*. Rosario: Editorial UNR.

### **REVISTAS**

- Revista "Acción Crítica" N° 27, Julio de 1990. CELATS/ALAETS. Lima, Perú.
- Revista "Acción Crítica" N° 31, Agosto de 1992. CELATS/ALAETS. Lima, Perú.
- Revista "Acción Crítica" N° 32, Diciembre de 1992. CELATS/ALAETS. Lima, Perú.
- Revistas de Servicio Social, N° 1 año II (enero, febrero, marzo 1938), Museo Social Argentino, Buenos Aires.
- Revista de Servicio Social, N° 4 de 1938, Museo Social Argentino, Buenos Aires.
- Revista de Servicio Social, N° 2 de 1939, Museo Social Argentino, Buenos Aires.
- Revista de Servicio Social, N° 3 de 1939, Museo Social Argentino, Buenos Aires.
- Revistas Selecciones del Social Work, 1er número: Marzo de 1968, Editorial Humanitas, Buenos Aires.
- Revistas Selecciones del Social Work Año II, N° 6- junio 1969, Editorial Humanitas, Buenos Aires.
- Selecciones del Social Work, Año II, N° 7- septiembre 1969, Editorial Humanitas, Buenos Aires.
- Selecciones de Servicio Social, Año III, N° 11- septiembre 1970, Editorial Humanitas, Buenos Aires.
- Selecciones de Servicio Social N° 18 (1972), se corresponde con el 5° aniversario, Editorial Humanitas, Buenos Aires.
- Selecciones del Servicio Social, N° 27, año 1975, Editorial Humanitas, Buenos Aires.
- Revista Hoy en el Servicio Social, N° 3, año 1965, Editorial ECRO, Buenos Aires.
- Revista Hoy en el Servicio Social, N° 19/20, 1971, Editorial ECRO, Buenos Aires.

**PID 5091 Denominación del Proyecto**

Identidad profesional de Trabajo Social. Principales rasgos de su configuración en distintos actores del campo profesional

**Directora del proyecto**

LERA, Carmen I.

**Codirectora**

LUDI, María del C.

**Unidad Ejecutora**

Facultad de Trabajo Social (UNER)

**Dependencia**

Universidad Nacional de Entre Ríos

**Contacto**

[carmenineslera@yahoo.com.ar](mailto:carmenineslera@yahoo.com.ar)

**Cátedra, área o disciplina científica**

Trabajo Social Contemporáneo

**Integrantes del Proyecto**

BUGDAHL, Susana; JOANNAS, Yamina; ANGERAMO, Luciana;  
SERRA, María F.; FRANK, Ivon

**Fechas de iniciación y de finalización efectivas**

12/03/2014 y 11/03/2017

Aprobación del Informe Final por Resolución CS N° 205/17  
(29/08/2017)

«« VOLVER AL INICIO